

CODIGO DEONTOLOGICO

*para el tratamiento de la información sobre la
violencia vial en los medios de comunicación*

Propuesta realizada por la Asociación de deportistas

*Contra la Violencia Vial y el Irrespeto — **ACONVIVIR**— abril 2010*



Los medios de comunicación tienen una responsabilidad en la solución a los problemas que enfrentamos como sociedad.

Para combatir a la violencia se necesita del concurso de múltiples actores: la legislación, las autoridades ejecutoras, la sociedad civil y los medios de comunicación.

Informar de manera adecuada es contribuir con información y educación, el primer paso para prevenir las muertes y lesiones del tráfico.

Hacer educación...

Entre las muy variadas manifestaciones de violencia, la vial resalta por ser la décima causa de muerte a nivel mundial y la primera causa de muerte entre nuestros jóvenes.

La violencia vial es la más accesible a ser fotografiada y a exhibirse porque se da en las vías públicas, porque se debe esperar a que las autoridades lleguen y se realicen mediciones y el levantamiento de cuerpos frente a los ojos de todos y de las cámaras. No podemos olvidar el papel que tienen los medios de comunicación en todo ese proceso.

Un tratamiento periodístico bien orientado sobre el tema de la seguridad vial es paso previo e indispensable para solucionar el problema que enfrentamos como país y que legislativamente ha vivido tantos vericuetos.

Es el momento de mejorar y hacer. Los medios de comunicación tienen una responsabilidad ineludible en la solución a los problemas que enfrentamos como sociedad. Por algo son llamados el cuarto poder de la República y como tales, deben asumir su responsabilidad en la lucha contra la violencia vial con seriedad.

Ante esto proponemos un Código Deontológico sobre cómo se debería informar acerca de un suceso, una estadística, un informe que tenga que ver con los mal llamados “accidentes” de tránsito.

Es el momento de mejorar y hacer.

1

No confundir siniestro con accidente

El primer paso está en distinguir el vocabulario que se utiliza al transmitir noticias.

Cuando hablamos de un accidente nos acercamos semánticamente al concepto del azar, accidente es definido por el Diccionario de la Lengua Española como un “suceso eventual o acción de que involuntariamente resulta daño para las personas o las cosas”.

Un accidente, conforme avanza el conocimiento científico, se ha determinado que casi no existe.

Mientras que una muerte en la carretera se acerca más a la imagen de algo siniestro, infeliz, funesto o infausto, generalmente provocado por el irrespeto a las normas de tránsito, en especial la conducción temeraria, el irrespeto a la señalización vial y a la mortal mezcla entre alcohol y volante.

Cada colisión, cada muerto, cada daño tiene unas causas, unos responsables y unas circunstancias determinadas que envuelven el caso. No son fruto de la casualidad, sino de una más o menos compleja causalidad y muy excepcionalmente de un accidente.

2.

Potenciar la expresión *violencia vial*

Porque quien se involucra alevosamente en un pique, quien conduce borracho, quien hace adelantamientos ilegales poniendo en riesgo a los demás, es una persona violenta que utiliza la vía para dar rienda suelta a sus más salvajes instintos.

Y porque cuando se habla claramente, sin eufemismos, es cuando comenzamos a derribar las barreras que demasiadas veces separan a las personas de la realidad.

3.

Informar más acerca del conductor homicida y dignificar la información sobre las víctimas

Cuando una personalidad pública conduce borracho lo exhiben con nombres y apellidos, debería hacerse lo mismo con todos los conductores homicidas.

Los muertos en la carretera también tienen nombre y una historia detrás, no puede ser que su involuntaria presencia en medios se limite a un frío número estadístico y a una imagen dolorosa y morbosa.

4 ●

Explicar correctamente las causas del siniestro y ser rigurosos con las fuentes

Conocer la base del problema es comenzar a mostrar una solución. Minimizar las razones de un siniestro es sentar la base para que mañana tengamos el mismo problema que hoy.

La lluvia no provoca muertes de forma directa, es la no adaptación de las condiciones de manejo y de la carretera a las condiciones de lluvia es la que provoca siniestros.

5.

No publicar imágenes de cuerpos sin vida ni heridos, sólo si se cuenta con la autorización de familiares

Porque no aporta nada, absolutamente nada, ni a la información ni a la educación de las personas.

La violencia pictórica alimenta las manifestaciones de la violencia social porque produce en el público receptor desensibilización y la normaliza, por lo que resulta en falta de asombro ante eventos que deberíamos estar reduciendo al máximo.

Las imágenes violentas son poco efectivas para el combate de la violencia vial. Por el contrario se requiere de un periodismo comprometido que informe detalladamente los diversos factores que participan de las causas de los siniestros para que los receptores conozcan, comprendan y puedan evitar cadenas de acontecimientos como esas en el futuro.

En la actualidad, resulta mucho menos impactante la visión de un cuerpo sin vida a través de los medios que el testimonio bien estructurado de una víctima de la carretera. Y, dejando de lado la parte más educativa del asunto, porque la víctima no merece ese trato. Así de sencillo. Las víctimas tienen sobrevivientes.

El bombardeo de imágenes grotescas banaliza la violencia vial y desensibiliza a la población de la guerra que estamos perdiendo.

Cabe aclarar que limitar la difusión de imágenes de personas fallecidas, no atenta en nada el derecho de información.

Contextualizar las noticias

6.

En Costa Rica, la mitad de las víctimas de siniestros de tránsito ocurren en la carretera o in situ, el resto en el mes siguiente al siniestro.

Conviene recordar que en nuestro país las estadísticas arrojan pésimos resultados con respecto al tema de la violencia vial,

La cifra de muertos en carreteras asciende a más del doble que en Europa Occidental, en relación a su población y esta estadística no contiene el número de muertes que ocurren después del siniestro como consecuencia del mismo como lo son los decesos que se dan en los hospitales.

La sociedad como un todo también sufre con los sobrevivientes a un siniestro quienes en muchos casos quedan con lesiones físicas y psicológicas de por vida.

7.

Evitar la apología de la velocidad

Ensalzar la velocidad es incitar a la desmesura. Debe evitarse especialmente en las informaciones especializadas sobre eventos automovilísticos fuera del ámbito estrictamente deportivo.

Por el contrario, se debe investigar, promover y divulgar los programas que fomenten la práctica de deportes con riesgo vial fuera de las calles públicas.

De esta manera se apaciguarán las ansias de los conductores peligrosos y se logrará sacarlos de circulación.

8.

Evitar el tono sensacionalista cuando se narra un siniestro

• No aporta nada e irrespeto a las víctimas y sus allegados.

A veces se utiliza un vocabulario y tono de voz inapropiado que tiende al sensacionalismo y al morbo para informar sobre el tema.

9.

Transmitir valores cívicos a las agrupaciones que pueden ser agentes de riesgo como a los niños y jóvenes

Sin una buena dosis de civismo no hay futuro posible, la conducción adecuada depende de valores individuales y la seguridad vial es un beneficio colectivo.

10.

Hacer seguimiento de las noticias en el tiempo

Sin llegar al extremo de la saturación, se debe darle seguimiento a las causas y circunstancias de un siniestro cuando la información esté disponible luego.

Conocer las causas y responsables de una muerte o lesiones, es fundamental para concientizar.

11.

Dejar de lado la neutralidad para concientizar a la sociedad

El periodismo actual -y más con el auge del periodismo ciudadano- contempla la unión de hechos y opiniones en un todo que debe ser tratado con la máxima cautela, pero también con la mayor fuerza cuando hablamos de un interés común como es el de preservar la vida de las personas.

Entendemos que la función de los medios de comunicación junto con informar es crear conciencia y rechazo social hacia las conductas temerarias.

12.

Evitar la banalización de la Violencia Vial en los medios de comunicación

Porque luchar contra la banalización supone exponer el alcance real de la tragedia diaria que sufren miles de personas en nuestro país y el mundo.

Todos y cada uno de los días mueren en el mundo más personas en las carreteras que las que murieron el 11 de septiembre en Nueva York.

**Porque todos fuimos,
todos somos
y todos podemos ser
víctimas y afectados
por un SINIESTRO de tránsito**

El presente código ha sido redactado gracias a la colaboración invaluable de nuestra asociación hermana de España, STOP ACCIDENTES, al Sr. Alejandro Trejos y a la Investigadora del Instituto de Ciencias Sociales de la UCR, Adriana Sánchez.

Un proyecto avalado por Colegio de Periodistas de Costa Rica.



San José, 1 de Abril del 2010



LAS CALLES SON DE TODOS, COMPARTA LA VIA!

***UNASE A NUESTRA CAUSA,
QUE ES LA CAUSA DE TODOS!***

AFILIESE YA!



Visite nuestra página en internet

www.aconvivir.org

o escribanos a

info@aconvivir.org

Telfax (506) 2253-4624